

PISANDO LOS TALONES A LOS AGENTES DE LA LEY



LA REVISTA ECOS PISÓ LOS TALONES A LA GUARDIA CIVIL. VARIAS JORNADAS CON LOS AGENTES DE LA LEY PARA REFLEJAR CÓMO ES SU TRABAJO

“Los malos están ahí. El río está lleno, sólo hay que poner la caña”. La frase es de uno de los protagonistas de esta historia. Guardia civil de día, guardia civil de tarde, guardia civil de noche... Y hasta de madrugada. ECOS ha pasado 24 horas (en esta ocasión, para ser más exactos, algunas más) con la Benemérita. Horas en las que vivimos situaciones que podríamos calificar como inauditas para los no duchos en la materia. Controles de seguridad y de tráfico, persecuciones, robos, identificaciones selectivas, tomas de muestras en el río... Un mundo diferente para el que no es agente de la ley. Lo que les relatamos a continuación sucedió durante la madrugada de un jueves, un viernes completo y la madrugada del sábado siguiente. En algunos ca-

sos se han respetado los nombres auténticos y en otros se utilizan, por cuestiones obvias de seguridad, de forma simulada. Pero los cargos y los hechos son reales. Fue, en realidad, una jornada completamente diferente... Aquí no había “Torrentes” ni “Terminator”. Era la vida misma.

LLEGA EL CUERPO DE ÉLITE

10 de la noche del jueves, 11 de septiembre. Illescas, al norte de la provincia de Toledo. Todo está preparado para que el conocido como GRS (Grupo Rural de Seguridad), un cuerpo de élite de la Benemérita, especialistas en “controles de masa” y cuya sede más cercana se encuentra en la localidad madrileña de Valdemoro, se disponga a realizar su trabajo. O, lo que es lo mismo, “cerrar la provincia” y llevar a cabo una identificación selectiva de vehículos por un plan de seguridad ciudadana.